

Wal-Mart en México

La Comisión Federal de Competencia aprobó el 8 de julio la operación de “Sinergia de Autoservicios”, una empresa concentradora en cuyo capital participan en partes iguales Gigante, Soriana y Comercial Mexicana. Sinergia realizará el trabajo de suministro de mayoreo a las tiendas de las cadenas que la conforman.

La nueva estrategia de las empresas mexicanas tiene como objetivo mejorar su productividad para competir con Wal-Mart, que de acuerdo al artículo de Reforma “Dan luz verde a ‘súper’ alianza” del día 9 de julio, tiene ventas 24% superiores a las de las tres empresas mexicanas juntas.

La noticia llamó mi atención porque recién terminé de leer el libro “The power of productivity”, donde William W. Lewis argumenta que el crecimiento que Estados Unidos tuvo durante la segunda mitad de los noventa fue ocasionado principalmente por Wal-Mart.

Lewis es de los pocos economistas que además de conocer los números, entienden y explican la relación (o la falta de ésta, que es más frecuente) que tienen con el bienestar de las personas. Con este enfoque nació la economía, fue el que le dio Adam Smith, pero de éste se han alejado muchos a los que sólo les ocupa los números macroeconómicos.

Lewis explica de forma sencilla cómo algunos países se hacen más ricos: hace 250 años todos (o prácticamente todos) nos dedicábamos a la agricultura, esto era así porque la productividad agrícola era tan baja que requería del trabajo de mucha gente. Gradualmente la productividad agrícola se incrementó y se necesitaron menos personas para alimentar a toda la población, la gente que se quedó sin trabajo en ese sector buscó otras formas de vivir, que encontró creando nuevos productos y servicios para el resto de la población, misma que incluía a unos pocos que se habían enriquecido y tenían gustos más sofisticados y solicitaban servicios nuevos.

El argumento es coherente y aterrizado: con mayor productividad más personas estarán disponibles para ofrecer nuevos servicios, éstos a su vez permitirán mejorar aún más la productividad y también la calidad de vida.

Lewis argumenta que el crecimiento económico del producto interno bruto per cápita es el reflejo del incremento de la productividad en algún sector económico. Si esto es así, y como uno de los sectores más amplios de la economía es la venta al mayoreo y menudeo, las mejoras en la productividad de este sector se verán reflejadas como un crecimiento del PIB. Eso es lo que provocó Wal-Mart al incrementar su productividad y obligar al resto de las cadenas americanas con las que competía a hacerlo. Eso es lo que al parecer está sucediendo en México.

Este es el tipo de crecimiento que este nuevo gobierno ha estado buscando: el que se basa en el desarrollo de los procesos productivos de las empresas que integran la sociedad. Este crecimiento es lo que ha dado bienestar a los ciudadanos de los países desarrollados. Requiere del sacrificio de algunas empresas (y personas) pues es necesario que éstas alcancen la productividad de las mejores en el mundo, y no todas podrán conseguirlo.

La conclusión de que la productividad es la causa del crecimiento no se basa en números macroeconómicos, sino en un hecho físico comprobado históricamente. El hecho físico es que nuestro bienestar depende de los productos y servicios a

que tenemos acceso; el número y calidad de éstos se incrementa cuando la productividad de la sociedad es alta, cuando pocas personas producen muchos productos y buenos servicios. La productividad de estas personas es necesaria en la producción, pero también en los servicios, que son necesarios para que esos productos lleguen a los consumidores. Esos servicios consisten en los relacionados con la distribución de productos (como los que realiza Wal-Mart) y los de tipo monetarios (el dinero es necesario para que la sociedad funcione, si no fuera por este invento tendríamos que volver a las ineficiencias del trueque). Existen también otro tipo de servicios que satisfacen nuevas necesidades que nos permiten mejores estados de bienestar.

El hecho histórico que prueba que el bienestar se consigue con la productividad es la relación entre productividad y riqueza; relación que varios autores han identificado en sus estudios de historia económica, me refiero por ejemplo a “La riqueza y la pobreza de las naciones”, de David Landes, y “The elusive quest for growth” de William Easterly.

Wall-Mart en México es una buena noticia, y notar este tipo de eventos puede aliviar, al menos parcialmente, la desilusión en que parecemos encontrarnos actualmente: llevamos más de 20 años siguiendo las recomendaciones que los países desarrollados proponen para conseguir el crecimiento económico, sin embargo, no hemos crecido. ¿Es que no las hemos seguido correctamente o es que las indicaciones no son adecuadas?

El crecimiento económico es un fenómeno muy complejo y seguramente las indicaciones que hemos estado siguiendo no han sido completas; quizás por enfocarse sólo en aspectos macroeconómicos. Desilusionarnos y optar por caminos diferentes a los que han seguido los países desarrollados sería intentar reinventar el hilo negro. Hacer esto con un sistema tan complejo como la economía puede resultar al menos en un estancamiento (populismo) pero también puede provocar catástrofes sociales (comunismo).

Lo que, de acuerdo con Lewis, debemos hacer es mejorar nuestro entendimiento (en la medida de lo posible) del sistema económico y seguir el camino ya recorrido por los países ricos. Quizás ese recorrido para nosotros tiene que ser diferente, pero debemos buscar conseguir las características básicas del bienestar, como parece ser la productividad. Debemos hacer más con menos, tal como Wal-Mart lo está haciendo en México.